

### SILVA (ACAPITO)

Á la memoria del malogrado poeta Manuel Acuña

¡Y eras tú nuestro amigo! Tú el hermano  
En cuyo pensamiento se abrigaba  
La inspiración del genio americano;

¡Y eras tú el pensador! Tú el que soñaba  
La luz y los perfumes de otra vida,  
Porque esta ingrata vida te cansaba;

Tú el que llorando por la fé perdida  
De un corazón para la dicha muerto,  
Pensó en darnos la eterna despedida;

Tú el que mirando un porvenir incierto,  
Buscaste triste, en tu dolor profundo,  
La hermosa luz de suspirado puerto.

¿Qué fué de tí? ¿La sociedad y el mundo  
Qué hicieron de tus sueños seductores  
Al contemplarte solo y moribundo?

La sociedad despedazar tus flores,  
El mundo presentarte un imposible,  
Sin tener compasión de tus dolores...

Y en medio de ese afán fiero y terrible  
En que sucumbe el sér que no ha gozado  
La calma de un destino bonancible.

Dirigiste la vista á tu pasado  
Y no encontraste entre sus sombras, una

Que te hablara del nido abandonado.

Del nido aquel do quiso la fortuna  
Concederte la dicha soberana  
De abrir los ojos para ver tu cuna;

Del nido aquel donde tu madre ufana  
Esperaba tus besos y tus flores  
En la primera luz de la mañana.

Y luego combatiendo los rigores  
Del contrario destino, proseguiste  
Buscando de otro cielo los fulgores;

Mas sólo engaños y perfidias viste,  
Pues fueron para tí, mártir querido,  
Triste el pasado y el presente triste.

Entonces, ¡ay! á tu dolor rendido,  
Víctima de la misera impotencia  
Y en el infierno de la duda hundido.

Sucumbiste, por fin, y la existencia,  
Luz que al impulso de los sueños arde,  
Te negó sus fulgores y su esencia.

Y sin hacer de tu infortunio alarde  
Nos dejaste la eterna despedida  
En el postrer suspiro de la tarde...

Cruel fué tu pesar... honda la herida  
Que abrieron en tu alma los dolores  
Que nos ofrece la implacable vida.

¡Qué amarga la ilusión de tus amores!

¡Esa ilusión que el pensameento alcanza  
En un mundo de estrellas y de flores!

Caiste del vergel de la esperanza,  
Y al bajar á la tumba, indiferente,  
Apareció brillante en lontananza.

El astro de la gloria refulgente;  
Astros cuyos fulgores se encendieron  
Para alumbrar los lauros de tu frente.

Tus blancas ilusiones se perdieron  
Del desengaño en la región obscura;  
Pero aquellos que tanto te quisieron,

Guardan llenos de amor y de ternura,  
Del pensamiento en el altar sagrado,  
La historia de tu amarga desventura;

Y elevan con acento entusiasmado,  
De su intenso pesar rasgando el velo,  
Un himno á tu recuerdo venerado.

Himno que con la voz de nuestro duelo  
Te lleva de otros mártires la historia,  
Ya que la gloria te arrulló en su cielo  
Y habitas hoy el cielo de tu gloria!



## Á OCAMPO <sup>(1)</sup>

Si la mano homicida  
De un déspota inhumano,  
Despedazó las flores de tu vida  
Por eclipsar tu genio soberano,  
Y envolver en la noche del olvido  
La sublime memoria  
De tu nombre querido,  
Esa mano maldita,  
Nunca pudo borrar de nuestra historia  
La página bendita  
Que guarda los destellos de tu gloria.

En alas del renombre,  
Tu nombre conocí desde muy niño,  
Y desde entonces coloqué tu nombre  
En el mágico altar de mi cariño;  
Y desde entonces aprendí á quererte,  
Y aprendí desde entonces en la historia,  
Que del calvario en que te dieron muerte  
Surgió brillante el astro de tu gloria.

Filósofo profundo  
Y apóstol incansable del progreso,  
Con tu palabra conmoviste al mundo  
Y con ella venciste al retroceso,  
Cuando luchando por la patria mía,  
Patria cuyo adelanto fué tu norma,  
Sentiste ¡oh mártir! que en tu pecho ardía  
La inquebrantable fé de la Reforma.

(1) Ocampo, defensor y propagador de las leyes de Reforma, murió á manos de los enemigos de la Constitución.

Filántropo sincero,  
 Pura brilla la luz de tu conciencia,  
 Porque fuiste el primero  
 En tender una mano á la indigencia;  
 Y patriota constante,  
 Patriota á cuya voz el fanatismo  
 Escondió la mirada repugnante,  
 Recibes, como premio á tus virtudes,  
 Un cadalso terrible en que perdonas  
 A esa turba inmoral, que en su delirio,  
 Te dió, con la corona del martirio,  
 La corona mejor de las coronas.

Y sucumbes... y el déspota inhumano  
 Que dictó tu sentencia  
 Hollando los deberes del hermano,  
 Se goza en la dolencia  
 Del pueblo mexicano;  
 Pero, entonces, la historia  
 Al recibir los rayos de tu gloria,  
 Te consagra una página de bronce  
 Para hacer duradera tu memoria;  
 Y cada corazón te eleva un templo,  
 Y cada lira te consagra un canto,  
 Mientras siguen tu ejemplo  
 Otros genios que luchan á porfía  
 Por derrocar á la traición impía,  
 Y que logran ornar de frescos lauros  
 La noble frente de la patria mía.

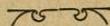
.....

Estás vengado ya, mártir querido,  
 Porque la patria que encendió tu anhelo  
 Mira hoy brillar en su tranquilo cielo  
 El iris de la paz apetecido;

Estás vengado, porque aquella turba  
 Funesta y corrompida,  
 Que en su demencia pretendió perderte,  
 Hundiéndote en la noche de la muerte  
 Te abrió las puertas de la nueva vida.

Mártir, adiós, como único tributo  
 De la suprema gratitud que inspira  
 Tu recuerdo bendito,  
 Vine á ofrecerte en alas de mi anhelo  
 Un canto que se eleva hasta tu cielo  
 Raudo cruzando el ámbito infinito.

Mártir, adiós, no temas que en la noche  
 Tan negra del olvido,  
 Se pierda tu memoria,  
 Ni que empañe los timbres de tu gloria  
 El torpe retroceso,  
 Pues mientras viva el genio de la historia  
 En tu sepulcro llorará el Progreso!



SOSA ( FRANCISCO )

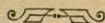


## ROMANCE

No temas, hermosa mía;  
 Se troncha la débil planta  
 A los primeros embates  
 Del viento de la montaña;  
 Mas el roble corpulento  
 Que dá sombra con sus ramas,  
 En donde cuelgan sus nidos  
 Las aves enamoradas,

Desafia las tormentas,  
Y con su verdor encanta  
Aún en medio del invierno,  
Y nunca sus hojas cambia.

No temas, hermosa mía,  
Si ves nubes agrupadas  
De nuestro amor en el cielo,  
Nuncios de tormenta insana.  
Rudo combate es la vida  
Del hombre en la tierra ingrata;  
Pero sale vencedora,  
Si sabe luchar, el alma.  
Hay carazones que nunca  
Olvidan, si una vez aman,  
Y que en la lucha son fuertes  
Como el roble en la montaña.



### Á MI MADRE, EN EL ÚLTIMO DÍA DEL AÑO

Bajo el techo de ese hogar  
Cuya pureza has guardado,  
Te estoy mirando contar  
Los instantes, va á sonar  
Una hora que has esperado.

El año muere; mañana  
Cuando la aurora galana  
Derrame luz y armonía,  
Dorará tu frente cana  
Bello el sol del nuevo día.

En ella no sentirás  
El beso del hijo ausente,

É ingrato le juzgarás,  
Y en su pensamiento estás,  
Y tú estás, para él, presente.

Tal vez piensas, madre mía,  
Que en medio de la alegría  
De una fiesta encantadora,  
El hijo que tu alma adora  
Hoy ni un recuerdo te envía.

Pero no; cual tú contando  
Está los instantes, triste,  
Porque el año está acabando  
Y no oyó tu acento blando  
En él, ni un beso le diste.

Siempre fiel mi corazón  
A sus recuerdos mejores.  
Imploró tu bendición  
En sus horas de ilusión  
Y en medio de sus dolores.

Hoy con desdén sin segundo  
Miro los goces del mundo,  
Porque todos son mentira,  
Menos tu afecto profundo  
Por quien mi pecho suspira.

Los desengaños traidores  
Acabaron con mi fé,  
Y marchitaron mis flores,  
Mas al morir mis amores  
Intacto el tuyo guardé.

Bien sé que ofrenda mejor

Jamás pudiera ofrecerte,  
Que la virtud y el honor  
Guardados hasta la muerte;  
Te lo juro por tu amor.

Ya no llores, madre mía,  
La ausencia del hijo amado  
Que hoy un recuerdo te envía;  
Lleva él tu virtud por guía,  
Lleva tu honor por dechado.

~~~~~

**TÉLLEZ (JOAQUÍN)**

~~~~~

EN PRESENCIA DEL MAR DE VERACRUZ

~~~~~

¡El mar, el mar! Sus ondas encrespadas  
Estréllanse á mis pies con ronco estruendo:  
La gaviota gentil, se está meciendo  
Encima de las olas agitadas.

Allí se alzan las playas dilatadas,  
El Atlántico airado conteniendo,  
Y el Norte su melena sacudiendo,  
Silba en montes y selvas y cañadas.

Ante este cuadro espléndido, sublime,  
El pensamiento permanece mudo...  
Dios á los mares su grandeza imprime.

Sirvele, mar, á México de escudo  
Contra todo poder que al pueblo oprime,  
Y en terrible vaivén ruge sañudo.

~~~~~

**AL NIGROMANTE <sup>(1)</sup>**

~~~~~

Todo mal tiene por origen algún error  
Todo bien emana de una verdad.

*Bernardino de Saint-Pierre.*

Como en medio del mar, bravo marino,  
Al retumbar sobre su frente el trueno,  
La planta firme, el ánimo sereno,  
Combate contra el fiero torbellino;

Y de la ciencia al resplandor divino  
Del conturbado piélago en el seno,  
La nave rige de confianza lleno  
Y al puerto llega con feliz destino.

Así tú, Nigromante, cuando truenas  
De las pasiones el volcán hirviente,  
Impertérrito saltas á la arena,

Historiador, filósofo elocuente;  
Y del mal quebrantando la cadena  
Propagas la verdad de gente en gente.

~~~~~

**TREJO (JOAQUÍN)**

~~~~~

DEL LIBRO DE MARÍA

~~~~~

La luna, la mensajera  
De los ecos del cariño,  
La que colora el armiño  
De la nube pasajera.

(1) Pseudónimo de Ignacio Ramírez, eminente literato y filósofo.

La estrella que tímida arde  
Con dulce melancolía,  
Entre el duelo y la alegría,  
Entre la noche y la tarde.

El eterno suspirar  
Del arroyo manso y puro,  
Que corre besando el muro  
Del que ayer fuera su hogar.

Bandadas de golondrinas  
Que cantan en los balcones,  
De donde penden festones  
De yedras y clavellinas.

Las aves enamoradas  
Que tienden juntas el vuelo,  
Ó que conversan del cielo  
Bajo alegres enramadas.

Todo ese cuadro risueño  
De sombras y de colores,  
De arrullos, auras y flores,  
Es como imagen de un sueño.

Porque es el cuadro que vi  
Muchas veces á tu lado,  
Porque es el edén soñado  
Que siempre me habla de tí.



VALLE (JUAN) <sup>(1)</sup>

EL CREPÚSCULO EN LA PRESA

\*

Á Lucinda

Silencio, soledad, melancolía  
Reinan doquier: tan sólo la campana  
La oración dando en la ciudad lejana,  
Anuncia de la tarde la agonía.

Se extienden en redor fajas de montes  
Que se van elevando allá á lo lejos,  
Y del día espirante á los reflejos,  
Limitan los distantes horizontes.

Rústicas chozas en su falda humean,  
Y sube el humo en blancas espirales,  
Y á través de sus ondas desiguales,  
Los fuegos de la luz entreclarean.

Abajo el ancha Presa está tendida  
Y el azul de los cielos reproduce,  
Inmensa concha que se ostenta y luce  
En su marco de peñas embutida.

Con nubes que lo cercan sonrosadas  
Parte su última luz el sol poniente,  
Cual padre que, al morir, lánguidamente  
Entre sus hijas parte sus miradas.

(1) El poeta Juan Valle nació en Guanajuato el 4 de Julio de 1838 y falleció en Guadalajara (Estado de Jalisco) en 1864. A los cinco años de edad quedó ciego, y á los doce años huérfano. Hemos escogido esta composición por el contraste que hace su género, melancólicamente descriptivo, con la ceguera de su autor.

La luna, en tanto, tras la opuesta loma  
Melancólica y dulce va saliendo,  
Como cuando el placer se va escondiendo,  
Por lado opuesto la esperanza asoma.

Y de la Presa en el espejo blando,  
Sus rayos luna y sol al par retratan,  
Y en el agua se mezclan y dilatan,  
Su reflejo en cada ola transformando.

De mil luceros el zenit se puebla,  
Chispas de plata sobre azul alfombra:  
Ya el sol se ve de ocaso entre la sombra,  
De polvo de oro como leve niebla.

Vencedora la luna al contemplarse,  
Tendiendo en el paisaje su mirada,  
Hermosa, negligente y descuidada,  
Del lago en el cristal viene á mirarse.

Las luciérnagas pasan á millares,  
Como estrellas errantes y viajeras,  
Y se esparcen en notas pasajeras  
De la noche los ruidos familiares.

El céfiro nocturno, suspirando,  
Forma en el agua músicos acordes,  
Y las pequeñas olas en los bordes  
Se vienen á estrellar de cuando en cuando.

¡Qué muelle laxitud! ¡qué dulce calma!  
A fuerza de quedar muda y tranquila,  
Lánguida la existencia se aniquila  
En una sensación toda del alma.

¡Qué plácido es estar pensando á solas,  
De noche, en este sitio retirado,  
Y, viviendo en recuerdos del pasado,  
Llorar y suspirar con estas olas!

¡Qué triste y bella está naturaleza  
Con esa agua, esa luna, ese vacíol...  
La tristeza que reina en torno mío,  
Se armoniza muy bien con mi tristeza.

¡Albergue melancólico, tú existes  
De los amantes para edén dichoso!  
Que siempre, por instinto misterioso,  
Va buscando el amor los sitios tristes.

Para grabar en tí nombres y fechas,  
Tienes peñascos, árboles y losas,  
Y románticas grutas silenciosas,  
Para el amor por los amores hechas.

Tienes flores de senos reservados,  
Para dejar entre sus hojas presos  
Hondos suspiros y secretos besos  
Por el amor tan sólo adivinados.

Mas fiera á mí me condenó la suerte  
A vagar sin amor y sin ventura,  
Y el ósculo primero de ternura  
Me lo darán los labios de la muerte,

Y, si la fecha de mis días bellos  
En tus troncos dejar quiero grabada,  
Suspira y gime el alma contristada,  
¡Ay! yo no tengo qué grabar en ellos.

Y por eso tan sólo yo querría  
Morir aquí por única fortuna;  
Y que la luz querida de esa luna  
Fuera la aurora de mi eterno día.

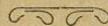


### VIGIL ( JOSÉ MARÍA )

#### FRAGMENTOS

¡Salve, ciencia divina,  
Faro de la razón, vida del alma,  
Que á la horda peregrina  
Que el desierto atraviesa  
Sin oasis y sin palma,  
Tras de la nube espesa  
Que el huracán levanta,  
A la vista afligida  
Señalas ya la tierra prometida  
A la que alborozada se adelanta!...  
La libertad al cabo  
Rompe el férreo dogal que la garganta  
Oprime del esclavo;  
Sus hogueras el negro fanatismo  
Extingue, y destronado  
Huye desesperado  
A ocultarse en el fondo del abismo.  
Limpia la luz de la conciencia brilla...  
Bajo la extensa bóveda del cielo,  
Cada uno la rodilla  
Puede doblar en su ferviente anhelo,  
De su alma soberano,  
Sin sufrir el azote de un tirano.  
Hé aquí la obra de Dios... lenta, muy lenta,  
Mas cual su autor, segura,

A mi agitado espíritu presenta  
En época futura,  
Y por dicha del hombre, no lejana,  
La región feracísima do mana  
En copioso raudal la fuente pura.  
¡Ah! puedo ya morir; mis ojos vieron  
Tu gloria ¡oh Dios! en su esplendor sublime.  
Si mis sienes hirieron  
Del dolor las espinas; si me oprime  
De un déspota la mano,  
Gozo al pensar que tu poder redime  
De sus cadenas á mi pobre hermano.



### VILLALÓN ( JUAN )

#### EL CANTO DE NETZAHUALCOYOTL (1)

Caducas son las pompas de este mundo  
Como los verdes sauces de la fuente  
Que en este suelo sin rival fecundo  
Sombra y frescura dan, mas de repente  
El fuego los devora furibundo,  
O del hacha el poder rinden la frente,  
O bien cuando ya añosos languidecen  
Barridos por el cierzo desaparecen.

La púrpura del trono es cual la rosa  
Que luce su hermosura por un día,  
Mientras guarda la savia substanciosa  
El avaro botón, mas luego impla

(1) Poesía recitada por el emperador de Texcoco en el último banquete que dió para celebrar sus bodas. Traducida del idioma *nahuatl*.

De Tonatiuh (1) la llama rigurosa  
 Agosta su belleza y lozanía,  
 Y cual doliente virgen engañada  
 Pierde el color marchita y desolada.

Es muy breve el reinado de las flores  
 Como el reinado del humano mismo:  
 La que hoy al alba muestra sus primores  
 Yace á la tarde en débil parosismo:  
 Todo tiene su fin: gloria y honores  
 Ruedan con el mortal hasta el abismo;  
 Es un inmenso panteón la tierra  
 Que cuanto alimentó piadosa encierra.

Los rios, los arroyos y las fuentes  
 Corriendo van, pero jamás alcanzan  
 Volver á do nacieron sus corrientes;  
 Y corren más, y mientras más se avanzan  
 Más ahondan sus tumbas, y dolientes  
 Al mar se arrojan y por fin descansan...  
 Tal es el curso de la vida humana,  
 Ayer no es hoy, ni hoy será mañana.

Llena la fosa está de tristes restos  
 Que ayer de vida y de salud gozando,  
 Fueron guerreros, jóvenes apuestos,  
 Sabios y nobles con riqueza y mando;  
 Mas poder y riqueza y altos puestos  
 Al soplo fiero del destino infando  
 Pasaron como el humo pestilente  
 Que el Popocatepec vomita hirviente.

Rasgad las sombras de la cripta hueca

(1) *Tonatiuh*, Sol en el idioma nahuatl.

Y registrad los senos del olvido...  
 ¿Do está Chalchiutlanet el chichimeca?  
 Mítl, el cultor de dioses, ¿do se ha ido?  
 De Tolpiltzin el último Tolteca  
 Y la hermosa Xiutzal, decid, ¿qué ha sido?  
 ¿Dónde Xolotl está, rey fortunado?  
 ¿Do Ixtlilxochitl, mi padre desdichado?

¡Ah! necio afán, inútil diligencia:  
 ¿Quién más sabrá que Él, que sabe todo?  
 Del lodo les sacó su omnipotencia,  
 Y yacen confundidos con el lodo.  
 Tal suerte correrá nuestra existencia,  
 Y nuestros nietos ¡ay! no de otro modo,  
 Después de haber rendido la jornada,  
 Serán también el polvo de la nada.

Aspiremos, oh, nobles texcucanos,  
 A la vida inmortal del alto cielo:  
 La materia perece entre gusanos,  
 Pero el alma hacia Dios levanta el vuelo:  
 Del eterno en los campos soberanos  
 Todo es gloria y amor, paz y consuelo,  
 Y esos astros que tanto nos deslumbran  
 Lámparas son que su palacio alumbran.

ZÁCATE (EDUARDO E.)

AUSENCIA

I

¡Qué tristes brillan los astros,  
 Qué tristes corren las aguas,

Qué tristes aves y flores,  
 Qué triste siento mi alma  
 En el cáliz de mi llanto  
 Está mi pluma empapada,  
 No es raro, pues, si al correr  
 Sobre este papel, derrama  
 Suspiros en vez de letras  
 Y ayes en vez de palabras...  
 Hay unos ojos muy bellos  
 (Mi dicha ahí se retrata)  
 Mas no han de alumbrarme ahora  
 Con la luz de su mirada;  
 Hay una boca muy linda  
 (Muriera yo por besarla)  
 Mas no veré hoy la sonrisa  
 De que hacen sus labios gala;  
 Hay una virgen muy pura  
 ¡Cuánto el corazón la ama!  
 Mas hoy ya no podré verla,  
 Que está lejos mi adorada.

Existe en mi pecho ardiente  
 Un amor santo y sin mancha,  
 Como un girón de los rielos  
 Guardado dentro del alma;  
 Pero así como el espacio,  
 Si en nubes de rosa y gualda  
 Hunde el sol su roja frente  
 Y su postrer rayo lanza,  
 Se viste de negras sombras,  
 Símbolo de las desgracias,  
 Así la fulgente estrella  
 Que mi vida iluminaba,  
 Se alejó, y en torno mío  
 Densas brumas se levantan.

## II

Ora tal vez entre risas  
 Gozarás de mí olvidada,  
 Mientras el mal de la ausencia  
 Mi corazón despedaza.  
 A veces pienso, ángel mío,  
 Que tiendes tus niveas alas  
 Y elevas tu raudo vuelo  
 A tu azul, celeste patria;  
 Por eso lloro tu ausencia;  
 Por eso odio la distancia,  
 Pues temo, al dejar de verte,  
 Que para siempre te vayas,  
 Y temo al no verte hoy  
 Por siempre, exclamar mañana:  
 ¡Adiós, mi dulce palomal  
 ¡Adiós, mi niña adorada!

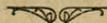
## III

Limitando el horizonte  
 El Océano se dilata,  
 Y sus resonantes olas  
 Dejan al besar la playa  
 Tendida sobre la arena  
 De espuma una alfombra blanca;  
 Otro mar es mi existencia  
 Mas no hay en él linfa clara,  
 Sus ondas son de tristeza  
 Y es su espuma bien amarga...  
 Entre suspiros y quejas  
 Bien dicen los que proclaman  
 Que á corazones amantes  
 Los males de ausencia matan;  
 Que á ser muy larga la nuestra  
 El mío á ver no llegara

La vuelta de sus delicias  
 Y el término de sus ansias;  
 Es para el que ama, la ausencia,  
 Lo que el invierno á las plantas:  
 La nieve de los pesares  
 Todas las flores acaba,  
 Y el cierzo del infortunio  
 Todas las hojas arranca.

.....  
 .....

¡Qué triste alumbra la luna,  
 Qué triste del sol la llama,  
 Qué tristes cielos y tierra,  
 Qué triste, qué triste el alma!



### MI PRIMERA CANA

—  
 Á MARÍA

Entre el negro cabello de mi frente  
 Ha brotado una cana, te la envió;  
 Piensa al guardarla tú, que ese presente  
 Símbolo es del pensamiento mío.

Dicen que siempre que las canas brotan,  
 Cuando no es al influjo de los años,  
 Es porque al hombre con su soplo azotan  
 Cual recia tempestad los desengaños.

Y dícese también que á la manera  
 Con que el alto volcán que haciendo alarde  
 De la nieve que muéstranos por fuera  
 La lumbre esconde que en su seno ardé.

Siempre que enciende en abrasante llama  
 Con inmenso tesón el pensamiento,  
 Cual hojas secas en la verde rama,  
 En las sienas que forman el asiento.

De juvenil guirnalda y olorosa  
 Los plateados cabellos van brotando,  
 El lirio azul y la purpúrea rosa  
 Con sus nevadas hebras esmaltando.

Así, aunque es raro que una cana venga  
 En mis floridos años, no te asombre,  
 Que algo de la vejez el joven tenga,  
 Si el niño tuvo ya mucho del hombre.

Mas lo que ignoro yo, es que ha venido  
 A demostrar ese cabello cano:  
 Si la vida del alma, tarde ha sido,  
 Si la vida del cuerpo, fué temprano.

É ignoro la pasión que lo engendrara,  
 Pues no puedo pensar sin extrañeza,  
 Que si el amor con canas se mostrara  
 Ya debiera estar blanca mi cabeza...

Yo solo sé que al ver ante mis ojos  
 Ese hilo de plata suspendido,  
 Pensé que acaso con tus labios rojos  
 Lo pudiera sentir humedecido.

Y temblando, temblando cual la palma  
 Mecida por la brisa dulcemente,  
 Sentí que se elevaba de mi alma  
 El ansia de tus besos en mi frente.

Y te quise mandar ese cabello  
 Por si el capricho de besarle tienes,  
 Que si á grabar llegaras igual sello  
 En los que en esa vez cubran mis sienas.

Alumbrados por luz color de aurora,  
 Aunque los muestre blancos el espejo,  
 Yo los creeré tan negros como ahora  
 Que comienzo á pensar que he de ser viejo.

~~~~~  
**ZARAGOZA ( ANTONIO )**  
 ~~~~~

**ARMONÍAS**  
 —

Cuando en la triste pradera  
 Las flores mustias están,  
 Y muere la primavera,  
 Las golondrinas se van.

Otra vez el campo adornan  
 De primavera las galas,  
 Y las golondrinas tornan  
 Dichas trayendo en sus alas.

Cuando dejan las pasiones  
 En el pecho solo espinas,  
 Del alma las ilusiones  
 Se van cual las golondrinas.

Y en vano la antigua calma  
 Anhelamos con afán;  
 Las golondrinas del alma  
 Nunca, nunca volverán.

\* \*  
 \* \*  
 \* \*

¡Cuál nos encantan las ilusiones  
 De amor y gloria, que abriga el alma,  
 Que son tan puras como el rocío,  
 Y cual perfume son regaladas,  
 Y son fugaces como la espuma,  
 Y tan suaves como las auras!  
 Mas si cual ellos tienen encantos,  
 Pronto como ellos también acaban,  
 Que esos encantos sólo un momento  
 Duran, y luego por siempre pasan,  
 Como el rocío, como el perfume,  
 Como la espuma, como las auras.

~~~~~  
**ZAYAS ENRIQUEZ ( RAFAEL )**  
 ~~~~~

**PRIMAVERALES**  
 —

¿Sabes tú qué es el amor,  
 El amor puro ideal?  
 Es ala que dió al mortal  
 En su clemencia el Señor;  
 Es el placer del dolor,  
 Es el dolor del placer,  
 Es el hombre y la mujer  
 Que, uniendo sus corazones,  
 Tienen mutuas sensaciones  
 De gozo y de padecer.

Dos almas que están unidas  
 Como la flor con las ramas,  
 Es su símbolo dos llamas